



Lola Lapaz (coordinadora).  
*Gloria. La poeta de los amores prohibidos*  
Madrid  
Dos Bigotes  
2024  
176 páginas

PALABRAS CLAVE: GLORIA FUERTES – POESÍA – LITERATURA ESPAÑOLA – ESTUDIOS DE GÉNERO  
KEYWORDS: GLORIA FUERTES – POETRY – SPANISH LITERATURE – GENDER STUDIES

## Redescubriendo a Gloria Fuertes: nuevas claves de lectura para una poeta polifacética

Giuliana Luján Aguirre<sup>1</sup>

*Y vivo por mi cuenta, cabra sola,  
que yo a ningún rebaño pertenezco.  
Si sufrir es estar como una cabra,  
entonces sí lo estoy, no dudar de ello.*

(“Cabra sola”,  
*Poeta de guardia*,  
Gloria Fuertes)

Gloria Fuertes es una figura clave dentro de la poesía española contemporánea. Conocida especialmente, durante mucho tiempo, por su gran aporte en la literatura infantil, la poeta madrileña es -como afortunadamente ha salido a la luz desde hace varios años- mucho más que eso. En este sentido, resulta de suma importancia la

---

<sup>1</sup> Estudiante del Profesorado y la Licenciatura en Letras en la Universidad Nacional de Mar del Plata, adscripta a la cátedra de Literatura y cultura españolas II de dicha Universidad. Contacto: [giuly.mdq@outlook.es](mailto:giuly.mdq@outlook.es)

publicación de *Gloria: La poeta de los amores prohibidos*, obra de carácter colectivo, coordinada por Lola Lapaz, porque busca reivindicar la figura de Fuertes en su compleja y completa dimensión. A través de artículos, testimonios, comentarios y poemas se nos muestra que aquella sufriente “cabra sola”, como se construye en los versos citados en el epígrafe, también fue protagonista de grandes amores que marcaron su existencia y la acompañaron tanto como la soledad y el whisky.

El libro reúne ocho escritores/as y académicos/as a través de capítulos diversos, con la singularidad de que sus vidas se vieron influenciadas, de distintas maneras, por la madrileña. Lola Lapaz, a cargo de la edición, se propone redescubrir la figura de Gloria Fuertes dejando a un lado la asociación a la literatura infantil. Ese impulso la condujo a elaborar una obra polifónica o, más bien, un retrato, “lo más poliédrico posible” (2024: 24). Cada voz incorpora un punto de vista nuevo que logra entramarse con el anterior, es decir, no son capítulos aislados, cerrados sobre sí mismos, sino que cada uno aporta una luz nueva, en busca de alumbrar la figura y la obra de Fuertes de forma renovada. Desde anécdotas personales hasta artículos académicos, el volumen logra algo que Fuertes pretendía desde la publicación de su poemario *Mujer de verso en pecho* (1995). En este sentido, de manera clara y ordenada, Lola Lapaz expone que: “sentía la necesidad de recuperar el lugar de gran poeta que había ocupado antes y había perdido, sobre todo, por su dedicación a la literatura infantil.” (18). Así como la poeta quiso que la tomaran en serio, Lapaz y quienes conforman este libro se proponen abrir nuevos caminos de investigación y seguir fomentando el interés por su figura.

Un dato no menor es la labor de la editorial Dos Bigotes. La elección de este grupo editor no es casual si se considera su trabajo con autores/as y títulos que acentúan las cuestiones de género y diversidad. En ese sentido, la publicación de este título en una editorial que se propone incorporar nuevos modos de mirar la realidad, logra (re)colocar en escena a Gloria Fuertes por fuera de su producción de literatura infantil y, en cambio, destaca el impacto de su figura, heterodoxa, singular, moderna y adelantada en su época. De este modo, en la fecunda confluencia de diferentes perspectivas y políticas editoriales y escriturarias, se logra generar un tono de conversación íntima sobre Gloria Fuertes.

Quienes conforman este libro acompañan el deseo de la editora de acercar a la poeta a nuevas generaciones. Todos ellos comparten una infancia atravesada por la poesía de Fuertes, un rasgo interesante puesto que la gran mayoría desconocía la faceta de “poesía para adultos” que este libro procura alumbrar. Uno de los capítulos que se hilan en el conjunto es el de la poeta Luna Miguel, quien rescata el dolor de Gloria como motivo de la elaboración de una máscara y, en su revés, el humor como “mecanismo de supervivencia” (33). A través de la recuperación de entrevistas,

permite que el lector descubra la intimidad de una poeta atravesada por el dolor y el whisky. Al destacar el poemario *Ni tiro, ni veneno, ni navaja* – tres elementos que aluden al suicidio- Miguel enfatiza que “Alma y cuerpo devienen similares. Alma y literatura, sinónimos. Cuerpo y literatura: lo mismo son. Es aquí donde entendemos su propuesta: su poesía no puede ser violenta, porque eso terminaría de matarla” (36). La clave para entender a Gloria Fuertes es pensarla siempre orbitando en la poesía que, más que un trabajo, supone un estilo de vida. Una poesía que está hecha para ser vivida y sentida. Así pues, uno de los ejes centrales de este apartado se halla en la referencia, fecunda e interesante, que transforma y entreteje dolor en canto.

Gloria Fortún, escritora, poeta y traductora, nos cuenta, en su respectivo aporte, “cómo ser Gloria F.”. La elaboración de un taller literario inspirado en Gloria Fuertes es tema de este capítulo, así como también la incorporación del poema “autobiográfico” –característico de la poeta madrileña, que orbita de manera obsesiva en torno al yo, la autorreferencia y la autoficción- como ejercicio de escritura. Además, como se ha mencionado, la infancia de Fortún estuvo marcada por Fuertes y el anhelo de ser como ella: conducir un bibliobús y vivir dentro, vestir como la autora y ser poeta. En este sentido, es importante destacar que la tarea de Gloria Fuertes de llevar la poesía a los pueblos, con la primera biblioteca infantil ambulante para niños de España, dio sus frutos en el espejo de Gloria Fortún. Por último, resulta sugestiva la forma en que define a la poeta puesto que, si bien siempre se la encasilló como “poeta para críos”, Fuertes fue mucho más que eso: “Creo que a Gloria Fuertes la describían como ‘poeta de los niños’ (que lo era) por no hablar de ella como ‘poeta de las lesbianas’ (sí, sí y sí). Poeta de las niñas, de los niños, de las lesbianas, de la gente rara, pobre, noctámbula, incomprendida, solitaria, enamorada, triste y disidente.” (50).

El capítulo elaborado por Darío Gael, escritor y periodista, “Glorista, antes que Darío” otorga una clara imagen de lo que significó Gloria para las infancias, el sector mayoritario de su público. La poeta no solo es descripta como un ícono poético sino también como uno LGBTQ+. A través de la crónica autobiográfica, el periodista y escritor nos muestra que también hay que reivindicar la figura de Gloria Fuertes como poeta para niños, puesto que marcó a toda una generación –entre los que se cuentan quienes conforman el libro-. Ser glorista, entonces, no significa simple fanatismo, sino una fuerza que atraviesa toda área de la vida. La división “poesía para niños” y “poesía para adultos” resulta fútil al advertir de que la poeta -de religión yoísta- solo pretende encontrar un interlocutor yoísta que logre identificarse con su experiencia. En palabras de Gael, “Su ‘yoísmo’, el nudo firme que unía su poesía a su experiencia, en sus propias palabras no era egoísmo porque era expansivo, siempre en busca de una comunión-comunicación con quien la lee.” (75)

Pero Gloria Fuertes no era solo de profesión poeta, era una mártir del amor. Carlos Barea, escritor y activista cultural, en su capítulo “La poeta chula y enamoró: el silencioso querer de Gloria Fuertes”, reflexiona acerca de su homosexualidad y bisexualidad, tanto en el momento de enunciación de Gloria Fuertes como lo que significó posteriormente su figura para el colectivo LGBTQ+. A través de un recorrido por las pasiones de Fuertes, no pretende Barea realizar un itinerario sobre las parejas de la poeta sino detenerse en las que marcaron su vida y, por ende, su vida poética, puesto que “la poeta nunca dejaba de hablar de amor, pero al que siempre evitaba ponerle nombre propio.” (95). Sus primeros amores fueron arrebatados por la Guerra Civil, de uno y otro bando. No obstante, después del conflicto bélico, conocemos una poeta con inclinaciones amorosas hacia las mujeres, pero que ha sido invisibilizada durante años. Esto condujo a que la opinión pública moldee su aspecto, convirtiéndola en “una abuelita adorable sin, por supuesto, ningún atisbo de desvío sexual.” (98). Es por ello por lo que la figura de Gloria Fuertes, frente a la pregunta final del ensayo “¿Patrona o mártir de los amores prohibidos?”, no se decanta por respuesta definitiva puesto que en sus poemas implícitamente ha reclamado justicia por la comunidad LGBTQ+, pero debió luchar por sus amores en silencio, faceta que se intentó iluminar y profundizar en los últimos tiempos, en especial, luego del centenario de su nacimiento, con visiones críticas que se ocupan de modo más integral y polifacético de su controversial imagen de autora.

El sexto capítulo tiene la particularidad de poner en diálogo a Gloria Fuertes con Julia de Asensi, escritora y periodista española del siglo XIX. Ana Isabel Simón Alegre, investigadora radicada en Estados Unidos, parte de la primicia “vivir de cuentos”, respuesta dada por Fuertes en una entrevista realizada por Jorge de Cascante para el libro *El libro de Gloria Fuertes para niños y niñas*. Desde ahí, Simón Alegre se propuso establecer una genealogía y un vínculo feminista con las escritoras de fin de siglo XIX a partir de la ingeniosa respuesta a la pregunta “¿Por qué escribes libros?”. La lectura dialéctica con otra poeta que también vivió del cuento, como lo fue de Asensi, posibilita una nueva ventana para conocer voces de mujeres con el mismo oficio. Simón Alegre no descarta la posibilidad de que la poeta madrileña conociera la obra de su par, y que podría pensarse como una precursora en el arte del vivir de cuento. La ardua investigación de Ana Isabel Simón Alegre demuestra que es posible establecer relaciones entre estas poetisas, siempre modernas y adelantadas a su época. Así como también destacar la importancia de la educación en aquellos sectores marginados. Finalmente, cabe mencionar la incorporación de un índice bibliográfico en este apartado, porque habilita una continuidad en la investigación al poner a disposición la bibliografía consultada por Simón Alegre.

La exalcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, contribuye con otro punto de vista a este cuadro poliédrico. Durante su gobierno, en el 2017, se realizaron varios

homenajes por los cien años del natalicio de la poeta. Carmena expone cuán importante resulta la figura de Gloria Fuertes para la sociedad española, al punto de revalorizar la imagen de la madrileña. Definida como una “acróbata del lenguaje”, Fuertes tuvo la habilidad de transformar la guerra y el sufrimiento en canto y poesía, como apuntara oportunamente Luna Miguel en su capítulo. En relación a los homenajes de 2017 y en busca de rescatar la obra y el perfil de Fuertes, el objetivo de Lapaz al editar este libro se vincula con lo que indica la exalcaldesa: “Era necesario exponer su inmensa habilidad con el lenguaje y su inteligencia precisa, que nos había dado tanta belleza y, muy especialmente, esa belleza que cabría sin miedo alguno de calificar como la preciosa belleza de ‘andar por casa’.” (138).

Por último, una de las notas más originales del texto la provee la poeta Belén Reyes, amiga personal de Fuertes, quien nos deleita, en la última sección, con unos poemas de su autoría dedicados a la admirada maestra. Cinco composiciones breves que capturan la esencia e imagen de la madrileña, utilizando algunos de sus versos para reincorporarlos en esta especie de biografía poética. Sin embargo, creemos que el más significativo es aquel que le leyó por teléfono a Gloria el domingo 22 de noviembre de 1998, cinco días antes de su muerte. Como si fuese un anticipo de su partida, Belén Reyes otorga un nuevo sentido a Fuertes, su lectora y maestra: “No me digas que no. / Si supieras que pasa. / No hay día en que el dolor/ al pensarte, / me mata./ Asustada y sin voz/ tejo versos, me calma.” (160). Vivir de la poesía, poesía para vivir, es eso lo que Belén Reyes logró retratar como muestra de la profunda vocación poética de Fuertes, que concebía vida y poesía como dos caras complementarias. En este sentido, el cuadro poliédrico retratado por Lapaz se cierra con la belleza y delicadeza de estos poemas, invitándonos a adentrarnos en la intimidad de esta amistad.

*Gloria: La poeta de los amores prohibidos* representa un interesante eslabón en la tarea de echar luz a nuevas investigaciones sobre la poeta, internándose en su polifacético mundo desde una enriquecedora perspectiva polifónica que ilumina sus diversos costados. La encomienda de Lola Lapaz es ambiciosa pero necesaria. Sobre todo, en tiempos como los que vivimos, en los que la reivindicación de la disidencia, la apuesta por la diversidad y el pluralismo y la necesidad de resistencia son cada vez más notorias. Es por ello que la publicación de este libro resulta clave para conocer a esta singular poeta de “los amores prohibidos”, así como también para adentrarse en su mundo “Glorista”, y exteriorizar las facetas de una autora tan polémica como atractiva y de indudable actualidad.